

sobre la sociolingüística

j. jairo montoya gómez

1. LA LENGUA Y LO SOCIAL

Parece ser evidente el hecho de que cuando se plantea el estudio del fenómeno del lenguaje, se esté abocando como una premisa inmanente a dicho estudio el **carácter social del hecho lingüístico**.

Mas esta evidencia —como casi todas las primeras evidencias— deja mucho qué pensar cuando se reflexiona un poco sobre el tratamiento que se le ha dado en el desarrollo de la lingüística contemporánea. Esbochemos a grandes rasgos los pilares de tal desarrollo para ver qué es lo que ha pasado con **lo social** en la teoría lingüística.

1.1 Son ya célebres las dicotomías saussureanas que desde comienzos de este siglo han servido como punto de referencia para la constitución de la lingüística como ciencia. Y es gracias a ellas como Saussure logró especificar un objeto de análisis para la teoría lingüística: Lengua / habla; sincronía / diacronía; sintagma / paradigma; hecho social / hecho individual; lingüística de la lengua / lingüística del habla; lingüística interna / lingüística externa; forma / sustancia, etc. son los polos que sirven para distinguir claramente como hecho lingüístico pertinente para el análisis lingüístico, el carácter de **sistema** que presenta la lengua, y relegar así a un aspecto meramente externo y por tanto extralingüístico (en el sentido restringido del término) los fenómenos particulares e individuales del acto del habla ⁽¹⁾.

1.2 Hjelmslev en los Prolegomena, obra representativa de la escuela glosemática, descarta también como fenómeno relevante de estudio, cualquier referencia a las variaciones que el sistema pueda tener en su decurso e intenta, siguiendo en ello a Saussure, refinar el análisis del carácter formal del sistema lingüístico retomando la dicotomía forma / sustancia, privilegiando el primer elemento y buscando una especificación de dicho carácter formal.

Se privilegia así el estudio de los elementos formales de la estructura lingüística de una lengua, frente al carácter "sustancial" del aspecto semántico y fonético y por ende, frente a las realizaciones concretas del fenómeno lingüístico.

1.3 Parecido camino traza la lingüística norteamericana desarrollada en torno a las enseñanzas de Bloomfield. "Diecisiete años más tarde de publicado el Cours de Linguistique générale se le-

vantaba otro pilar de la lingüística contemporánea: Language de Leonard Bloomfield. Parecida preocupación por delimitar lo que debía ser el objeto de estudio de la ciencia que cultivaba le lleva a descartar diversos aspectos del lenguaje, ciñendo con mucha más estrechez los límites de la lingüística. El quehacer lingüístico estadounidense corrió a partir de aquí por cauces de descriptivismo formalista: la sustancia semántica del signo, y en parte la función, quedaron marginadas de esta postura "antimentalista" ⁽²⁾.

No sin razón fue aquí donde se acuñó el tomar la realización del acto del habla como simple variación libre (free variation), fortuita e inmotivada de un sistema lingüístico determinado.

1.4. Aún más enérgico es el planteamiento de Chomsky quien al menos en este punto concreto, prolonga la tradición de Ferdinand de Saussure. (Decimos esto porque sería ingenuo presuponer una continuidad teórico-práctica entre la lingüística saussureana y la gramática generativo-transformacional). La distinción fundamental entre **competencia** (el conocimiento que el hablante oyente tiene de su lengua) y **actuación** (el uso real de la lengua en situaciones concretas), ya clásica en el planteamiento chomskyano, vuelve a plantear la dicotomía que nos interesa. "El uso observado de la lengua —dice Chomsky— o las hipotetizadas disposiciones para responder, los hábitos y demás pueden brindar datos respecto a la naturaleza de esta realidad mental, pero desde luego no pueden constituir el verdadero objeto de la lingüística si ésta ha de ser una disciplina seria. La distinción que aquí señalo, continúa Chomsky, está relacionada con la distinción langue / parole de Saussure, pero es preciso rechazar su concepto de langue como mero inventario sistemático de unidades y más bien volver a la concepción de Humboldt de la competencia subyacente como un sistema de procesos generativos.

Una gramática de una lengua pretende ser una descripción de la competencia intrínseca del hablante oyente ideal. Si la gramática es además, perfectamente explícita... podemos llamarla (con cierta redundancia) **Gramática generativa**" ⁽³⁾.

1.5 "La línea demarcativa de esta dicotomía lengua / habla, y por ende la de su correlato social / individual, describen pues desde Saussure hasta Chomsky, una trayectoria decreciente: de una delimitación temática en el maestro ginebrino, ha pasado a ser una exclusión objetiva dentro de la gramática transformacional" ⁽⁴⁾.

W. Labov ha expresado en forma muy precisa la paradoja teórica encerrada en esta delimitación de la lingüística. Dice: "Si cualquiera posee un conocimiento de la estructura del lenguaje, si la lengua es un 'sistema gramatical virtualmente existente en cada cerebro', uno podría ser capaz de obtener los datos a partir del testimonio de cualquier persona, aún de uno mismo. De otra parte, los datos sobre la 'parole' o el habla, pueden ser obtenidos solamente examinando la forma como los individuos usan el lenguaje. He aquí la paradoja saussureana (y añadimos nosotros, la de toda la lingüística de nuestro siglo): El aspecto social del lenguaje es estudiado observando un individuo cualquiera; pero el aspecto individual, solamente observando el lenguaje en su contexto social" ⁽⁵⁾. O más escuetamente: "mientras el aspecto social del lenguaje se deja estudiar en la intimidad de una oficina, su aspecto individual exige una investigación en el corazón de la comunidad" ⁽⁶⁾.

Mas todo aquello que fue excluido en el proceso de constitución de la lingüística, y en su desarrollo posterior (la parte 'sustancial' del hecho lingüístico, las realizaciones particulares del acto del habla, etc.), o aquello que fue relegado poco a poco a intereses teóricos marginales dentro de la teoría lingüística propiamente dicha (como el aspecto semántico del lenguaje por ejemplo), no por ese hecho dejaba de existir; exigían por el contrario un estudio cuidadoso y una formulación teórica precisa.

1.6. Es en este terreno 'marginal' donde vieron su formación disciplinas que han tratado de estudiar estos aspectos relegados: etnolingüística, sociolingüística, sociolingüística —o sociología del lenguaje—, etnografía del habla, para no mencionar sino unas cuantas, son configuraciones teóricas que han querido de una u otra forma dar cuenta de estas relaciones lengua / cultura, lengua / individuo, lengua / sociedad.

Así lo demuestran los trabajos de la llamada escuela sociológica francesa, con Marcel Cohen a la cabeza (1954), o los trabajos de etnografía de la comunicación desarrollados por Hymes, o los trabajos de antropología social desarrollados al amparo de las indicaciones de E. Sapir, o los concienzudos análisis de Levy Strauss, Marcel Mauss

* Conferencia pronunciada en el Seminario de Ciencias Sociales, de la Facultad de Sociología de UNAULA, septiembre de 1983.

** El autor es profesor de la Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, seccional de Medellín.

1. Cfr. Ferdinand de Saussure. *Curso de lingüística general*. (trad. de A. Alonso). Buenos Aires: Ed. Losada, 1967.

Cfr. Jairo Montoya G. "El problema de la delimitación del objeto de la lingüística" en *Revista Sociología* 5. UNAULA. Medellín, agosto de 1983, pp. 26-30.

2. Humberto López Morales. "Hacia un concepto de sociolingüística" en *Revista Interamericana review*. Vol. II, N° 4, Winter 1973, p. 478.

3. Noam Chomsky. *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. (trad. de Carlos P. Otero). Madrid: Ed. Aguilar S. A. 1970, p. 6.

4. Jairo Montoya. *Op. cit.*, p. 30.

5. William Labov. "The study of language in its social context" en *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press. 1978 pp. 185-86.

6. William Labov. *Sociolingüística*. Ed. Minuit, pp. 259, 361 ss., citado por G. Deleuze y F. Guattari. "Noviembre 20 de 1923. Postulados de la lingüística" (trad. de Luis Alfonso Paláu) en *Revista de la Facultad de Ciencias Humanas*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín: Vol. 2 N° 2, 1982, p. 6.

sobre las comunidades primitivas y sus sistemas de intercambio, etc.⁽⁷⁾.

1.7. Nos interesa expresamente esta región "**Lengua/sociedad**" y los tratamientos que ha recibido ya desde el momento en el cual los trabajos de campo de los antropólogos empezaban a poner en tela de juicio —y desde la antropología misma—, el concepto de **variación libre** en los hechos lingüísticos, al descubrir ciertas regularidades o mejor aún, utilidades sistemáticas de patrones en comunidades lingüísticas determinadas.

"El contraste entre la ya acuñada lingüística y estas otras disciplinas colaterales fue sin embargo más drástico en Norteamérica que en Europa, pues de Saussure había dejado levemente entreabiertos algunos postigos —creía en la naturaleza sociológica del lenguaje— por donde se fue colando la consideración de lo social. Uno de sus más célebres discípulos —y de los más críticos junto a Sechehaye— Antoine Meillet, al escribir su historia de la lengua latina subrayaba las relaciones entre la estructura social de la comunidad lingüística y el lenguaje. Meillet y sus seguidores no dejaron de dar énfasis al hecho de que la lengua era parte de un todo cultural, y dieron vía a lo que algunos historiadores de la lingüística han dado en llamar 'escuela sociológica francesa'⁽⁸⁾.

Mas dentro de la lingüística propiamente dicha, investigaciones como estas no tenían cabida por ser más interés de una sociología o una antropología, que de una parte específica de la lingüística. Es decir: la relación general lengua/sociedad daba cabida a innumerables estudios que nada tenían que ver con un análisis propiamente lingüístico. Es esto lo que explica dos hechos palpables que aquí mencionamos pero que bien merecen un análisis más detallado:

a) Por una parte el tratamiento de este carácter social del lenguaje privilegiaba de una u otra forma el componente semántico del sistema lingüístico, hecho comprensible de suyo por ser el contenido significativo del lenguaje (o lo que en términos generales se denomina la construcción del mundo de los sujetos hablantes), un terreno en el cual el **carácter sociológico** del mismo se manifiesta más claramente.

7. Ver entre otros: Román Jakobson. "La lingüística en relación con las otras ciencias" en *Temas lingüísticos de nuestro tiempo*. (notas introductorias y traducción por Oscar Unibe Villegas). México: Instituto Mexicano de Cultura, 1969, p. 40.

Claude Levi Strauss. *El pensamiento salvaje*. (trad. de Francisco González A.), México: Fondo de cultura económica, 1975.

Marcel Mauss. *Sociología y antropología*. Madrid: Ed. Tecnos, 1971.

8. Humberto López Morales. *Op. cit.*, p. 479.

No es de extrañar que hubiese sido en Europa —y recordemos toda la tradición interpretativa que la lingüística europea siempre ha desarrollado— donde un tratamiento social del lenguaje, fundamentalmente desde su aspecto semántico, haya dado sus mejores frutos.

b) Mas por otra parte, es esto también lo que explica el que dentro del **formalismo o descriptivismo** norteamericano (para el cual el aspecto semántico poco importaba), tales estudios hayan sido si no desechados, sí al menos relegados como campo propicio para una actividad antropológica o propiamente sociológica.

Con razón, no deja de ser significativo el que "haya sido el Social Sciences Research Council —y no una asociación de lingüistas— quien en 1963 iniciara oficialmente los estudios sociolingüísticos formando en su seno una comisión de 'sociolingüísticos'⁽⁹⁾.

Las expresiones lengua/sociedad, definen, pues, más bien un problema por delimitar que un objeto específico de estudio. Y es aquí donde surge la sociolingüística: sin una metodología aún clara; sin una región o temática propiamente lingüística en el terreno del lenguaje; sin unos conceptos que le permitieran deslindarse de otras disciplinas. Se trataba en suma de dar cuenta grosso modo de la influencia de la sociedad en el lenguaje y viceversa.

2. HACIA UN CONCEPTO DE SOCIOLINGÜÍSTICA

2.1 La década de los 60 marca el inicio teórico de la delimitación del trabajo de la sociolingüística y el intento de dar coherencia teórica a esta disciplina. William Bright puede con justeza señalarse como el precursor de esta empresa delimitadora. En el prólogo escrito para el trabajo misceláneo titulado **Sociolingüística** publicado en 1964, Bright intenta a modo de introducción-resumen de dichos trabajos, establecer un marco común que permitiera definir el contenido de los mismos. Mas su intento sólo logra especificar como objeto de estudio para la sociolingüística el fenómeno de la **diversidad lingüística** y las dimensiones de esa diversidad. Enumerémoslas:

1. Los condicionantes de dicha diversidad: contextos concomitantes del emisor-receptor, o más específicamente, el contexto comunicativo del acto del lenguaje con todas las variables sociales que determinan de una u otra forma la diversidad lingüística.

2. La dimensión diacrónica: es decir, las causas históricas que motivan la diversidad lingüística.

9. *Idem.*, p. 480.

3. Las creencias lingüísticas y las actitudes lingüísticas derivadas de ellas, dimensión cuyo análisis "permite ver las diferencias entre los hechos lingüísticos de una lengua y lo que el hablante cree valorativamente sobre ellos"⁽¹⁰⁾.

4. Extensión de la diversidad.

5. Dominio de aplicabilidad de la sociolingüística: como diagnóstico o índice de estructuración social, como forma de dar cuenta de la historia de una lengua desde su dimensión social, o como un instrumento clave para la planificación lingüística, etc.

Hablar de la diversidad lingüística tal como estos trabajos lo estaban haciendo, ponía evidentemente limitaciones fuertes al concepto de "variación libre" y a la concepción monolítica del sistema lingüístico; pero dejaba aún el problema de la especificación de la sociolingüística en la etapa de un simple inventario de problemas a investigar y de una nómina de lo que Bright llamaba las dimensiones de la sociolingüística⁽¹¹⁾.

Si efectivamente los trabajos presentados insistían en aspectos sociales del hecho lingüístico, el concepto de diversidad dejaba no obstante entrever el postulado aún por demostrar de que las variaciones lingüísticas obedecían sólo a condiciones sociales específicas y no a otros factores —y factores lingüísticos por ejemplo—. Sería este uno de los aspectos en los cuales los trabajos posteriores, tanto teóricos como prácticos, debían de centrar su alcance investigativo.

2.2. "En 1968, J. Fishman, seguido por M. Mathiot al año siguiente (1969), vuelve a enfrentarse con el problema de definir la sociolingüística. Pero ambos capitulan ante él, delineando en cambio los principales problemas que han ocupado a los investigadores. Mathiot se muestra pesimista al respecto de poder elaborar pronto una teoría integral de la sociolingüística como pronostican Fishman y Grimhaw, y muy concretamente postula que en 'ausencia de una teoría integrativa, me parece que esta disciplina no puede definirse sino por una enumeración de los varios problemas que les interesan a los llamados sociolingüistas'. Dichos problemas los clasifica siguiendo a Fishman, en microprobemas y en macroprobemas; los primeros son los de interacción lingüística dentro de pequeños grupos (han sido poco tratados por lingüistas y sí por sociólogos y psicólogos). Los macroprobemas contemplan diversos intereses, clasificados éstos en nucleares y marginales. Los nucleares son los de diversidad lingüística y las maneras en que ésta refleja la diversidad social. Es-

10. *Idem.*, p. 481.

11. William Bright, "Introduction: the dimensions of sociolinguistics" en *Sociolinguistics. Proceeding of the UCLA Sociolinguistics Conference*. The Hague: Mouton, and Co., 1966, pp. 11-15.

tos estudios tienen una meta primordial: 'establecer las correlaciones entre los índices lingüísticos y los índices sociales'. Entre los llamados intereses marginales figuran: 1) la dinámica del cambio lingüístico, 2) la adquisición del lenguaje y 3) el relativismo lingüístico. Ambos autores señalan la importancia del primero de los puntos desglosando sus dimensiones particulares: estudio de los dominios de uso, de las actitudes hacia el lenguaje y de los procesos mismos. Todavía 'dentro del marco de referencia de la dinámica sociolingüística' hay que añadir ciertos intereses especiales: plurilingüismo, diglosia y planificación lingüística"⁽¹²⁾.

El planteamiento metodológico de Fishman es evidente: La sociología del lenguaje y la sociolingüística se presentan como "dos áreas concéntricas con un núcleo común: la relación mutua entre la variación de la actuación lingüística y la diversidad del funcionamiento social, bien dentro de la perspectiva comunitaria o intercomunitaria. A partir de ahí, ambas disciplinas plantean una coordinación del todo (sociología del lenguaje) a una parte (sociolingüística), un todo mayor que la suma de las partes, tomadas aisladamente. En suma, dos campos, cuyas diferencias, entendidas como mayor o menor énfasis de especialización, son menos significativas que sus similitudes"⁽¹³⁾.

Tanto Bright como Fishman y Mathiot, esbozan pues un concepto amplio de lo que se puede entender por sociolingüística. Vale decir, una nómina de problemas que dibujan el terreno de la sociolingüística como el lugar de encuentro interdisciplinario de una serie de teorías que de una u otra forma intenta recuperar el aspecto social del fenómeno lingüístico.

No sin razón D. Hymes encuentra entre sociolingüística, sicolingüística y etnolingüística, no tres disciplinas, sino más bien, "áreas de investigación y trabajo que median entre la lingüística reciente y las ciencias sociales"⁽¹⁴⁾, pero que por la misma razón, fácilmente acabarán siendo subsumidas tarde que temprano por la sociología y la antropología.

2.3 Mas la perspectiva de una delimitación más específica del campo de la sociolingüística no se hizo esperar; y en el 70, J. P. Rona, en su trabajo titulado "Una concepción estructural de la sociolingüística"⁽¹⁵⁾, intenta dar a la disciplina una visión estructural.

12. Humberto López Morales. *Op. cit.*, p. 482.

13. Francisco Jimeno Menéndez. "Sociolingüística: un modelo teórico" en *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*. San Juan, Vol. VII (1), 1979, p. 140.

14. *Idem.*, p. 141.

15. Publicado por P. L. Garvin ed. en *Method and theory in linguistics*. The Hague: Mouton, 1970, pp. 199-207. Hay

Tal enfoque conlleva en primer lugar la necesidad de diferenciar tres conceptos de lengua:

- L₁ = la lengua como fenómeno diferente al habla.
 L₂ = la lengua como fenómeno diferente a los dialectos y patois.
 L₃ = la lengua en su acepción amplia y completa, es decir con todos sus dialectos y patois⁽¹⁶⁾.

Evidentemente los dos conceptos primeros de lengua son los que han servido como marco de referencia para las grandes construcciones teóricas de la lingüística contemporánea, tanto en Europa como en Norteamérica y los que de una u otra forma recorren las especificaciones de dicho concepto en Hockett, Hjemstev, Martinet, Benveniste, Weinreich, Cosseriu, etc.

Al tercer concepto es al que se referirá el análisis de Rona, bajo el nombre de Diasistema.

Dicho diasistema puede representarse gráficamente como un cubo con las siguientes dimensiones:

- a) **Axis diatópico:** horizontal o geográfico, del cual tradicionalmente se ha ocupado la geolingüística, y que está constituido por todos los geolectos de un sistema; es decir por las variantes dialectales especificadas de acuerdo a la geografía.
- b) **Axis diastrático:** vertical o social, contemplado aunque de lejos y en forma no muy precisa por algunas corrientes de la dialectología, y que está constituido por todos los dialectos sociales posibles, es decir por las variantes sociolectales especificadas de acuerdo a variables sociales (sexo, nivel generacional, nivel socio-económico etc.).
- c) **Axis diacrónico:** que no es más que el estudio del diasistema en el tiempo.

Estructurado así el diasistema, puede entonces Rona distinguir dos tipos de sociolingüística:

Una **sociolingüística "lingüística"** que se ocuparía de la "estratificación interna y diastrática del diasistema lingüístico, es decir implicaría la comparación e influencia de los distintos estratos sociales dentro de una comunidad"⁽¹⁷⁾. Y

una **sociolingüística "extralingüística"** que tendría como objeto de análisis los efectos de la sociedad sobre el diasistema lingüístico y viceversa.

traducción española en *Antología de estudios de etnolingüística, y Sociolingüística*, editado por P. L. Garvin y Y. Lastra Méjico: UNAM, 1974, p. 212 ss.

16. Pormenores de lo que aquí se enuncia pueden verse en el texto de *Sociolingüística* de Humberto López Morales, tema XIX. Nacimiento de la sociolingüística, p. 7 ss.

17. Francisco Jimeno M. *Op. cit.*, p. 139.

Examinemos un poco más de cerca los puntos comprendidos en cada una de estas sociolingüísticas:

La primera de ellas (la sociolingüística lingüística) pone efectivamente de presente la incidencia de los valores socio-culturales en la variación lingüística. vale decir, no sólo el hecho de que el lenguaje es un fenómeno social —evidencia inmediata a la cual se hizo mención al comienzo— sino y fundamentalmente de que no puede hablarse de él más que considerado como un fenómeno socialmente estratificado; razón por la cual el objeto central de esta sociolingüística quedaría bajo consideraciones estrictamente lingüísticas.

El análisis de la estratificación interna del diasistema tendría pues como campo fundamental a tratar, según Rona, los siguientes aspectos:

- 1º Descripción de un grupo de idiolectos que no son más que la reunión de variedades diafásicas, registros o 'estilos' en un individuo, como luego veremos. Esta descripción ha de hacerse sintópica, sinstrática y sincrónicamente; es decir, el análisis de un dialecto de un estrato socio-cultural acotado en el tiempo (eje diacrónico) y el espacio (eje geolingüístico).
- 2º Comparación de diferentes estratos o sociolectos.
- 3º Influencias e interferencias entre los diferentes sociolectos⁽¹⁸⁾.

Por su parte, la sociolingüística extra-lingüística comprendería ahora todos aquellos asuntos interlingüísticos y aquellas temáticas que de una u otra forma estudian la influencia de la sociedad en el diasistema lingüístico, configurando con ello más una disciplina sociológica que un enfoque de corte propiamente lingüístico.

Y aquí esta influencia tiene niveles de análisis que por sí mismos ofrecen un rico campo de investigación sociológica. "La sociedad bien puede afectar al significante del signo, dando lugar con ello a los tabúes y eufemismos; o por el contrario afectar al significado; pero puede a su vez afectar el contenido sintomático del signo, en cuyo caso estamos ante actitudes lingüísticas"⁽¹⁹⁾. Es fácil observar que el énfasis en tal tipo de problemas recae en su aspecto sociológico; razón por la cual aparecen clasificados en el trabajo de Rona, dentro de esta sociolingüística llamada extra-lingüística o alingüística.

Aún más: Si la relación de influencia se invierte y pensamos ahora no ya en el influjo de la socie-

18. Cfr. Rona. *Op. cit.*, p. 204.

19. Humberto López Morales. "Hacia un concepto de sociolingüística". *Op. cit.*, p. 483.

dad en la lengua sino en el influjo de la lengua en la sociedad, tales influencias, según Rona, pueden interesar sólo indirectamente al lingüista, dado que se trata, no de cambios en la lengua, sino en la sociedad: es decir, un terreno propio de la sociología.

Evidentemente la distinción hecha por Rona puede ser objeto de discusiones e incluso puede requerir aclaraciones y matices, como lo ha señalado Lope Blanch en su artículo "La sociolingüística y la dialectología hispánica"⁽²⁰⁾.

Sin embargo esa distinción sí permite ubicar claramente dos tipos de problemas: la descripción de aspectos lingüísticos de las sociedades por una parte, y la inspección minuciosa de fenómenos lingüísticos en relación con ciertas variables de la comunidad, por otra. Si el primero mira la lengua como un **aspecto de, un índice de, un síntoma de** lo social, al lado de otros aspectos sociales (de ahí su campo objetual abierto), el segundo intenta "establecer estratificaciones sociales de las lenguas y describir las relaciones existentes entre los diversos estratos"; o lo que es lo mismo: "estudiar las lenguas, tanto en su estructura como en su evolución, dentro del contexto social de una comunidad hablante"⁽²¹⁾.

2.4. Sería aventurado colocar sin más en la misma perspectiva teórica de Rona, el trabajo realizado por William Labov en el campo de la sociolingüística, máxime cuando sus contribuciones teórico-prácticas pueden ubicarse en el marco de la gramática generativo-transformacional al interior del cual han revitalizado precisamente el debate lingüístico de base implicado en la dicotomía competencia / actuación lingüística.*

No obstante su trabajo titulado "Estudio del lenguaje en su contexto social", publicado en 1972 y cuyo intento es sistematizar teóricamente ese vasto terreno de investigación sociolingüística práctica anterior⁽²²⁾, plantea la misma inquietud expresada por Rona.

Distingue también Labov entre una sociolingüística en sentido amplio y la llamada sociolingüística

20. Publicado en 1975 como una comunicación al *Colloquium on Hispanic linguistics*. Washington D. C.: Georgetown University Press, p. 76-90.

21. Humberto López Morales. *Sociolingüística*. *Op. cit.*, Tema XIX p. 9.

* Sólo mencionaremos aquí este aspecto que por sí mismo abre, a nuestro modo de ver, toda una dimensión de estudios sociolingüísticos cuyos frutos no se han dejado esperar y que han dado origen a lo que hoy se denomina la sociolingüística variacionista.

22. Cfr. William Labov. *Op. cit.*, Los primeros siete capítulos.

tica estricta —para hacer caso omiso a la redundancia que, según él, esta última expresión implica⁽²³⁾. **

A la primera pertenecerían tanto la "sociología del lenguaje" cuyo "dominio lo constituirían los factores sociales en general y su interacción con las lenguas y dialectos"⁽²⁴⁾, como lo que siguiendo a Hymes se puede denominar "etnografía del habla" y que comprendería todos aquellos temas relacionados con el uso, funciones y situación comunicativa, y más específicamente el "análisis de los patrones de uso de los lenguajes y dialectos dentro de una cultura específica"⁽²⁵⁾.

La sociolingüística estricta tendría que ver más concretamente con "el estudio de la estructura del lenguaje y su evolución dentro del contexto social de una comunidad de habla"⁽²⁶⁾; vale decir, la posibilidad de incluir la distribución de las variables lingüísticas en función de los parámetros sociales y determinar así más que la competencia lingüística de un hablante oyente ideal, las gramáticas sociales que definen la competencia sociolingüística de los hablantes oyentes reales.

Delimitados así ambos campos y enmarcado el proyecto de la sociolingüística dentro del ámbito de la lingüística transformacional, podríamos especificar como el objetivo estricto de la sociolingüística el de un "análisis de las variables sociolingüísticas y la formulación de reglas variables, a partir del estudio comparativo de las variedades sociales de una comunidad de habla y de las variedades funcionales o registros (estilos) del hablante. No obstante su objetivo general debería ir más lejos, hasta predecir con certeza qué sociolecto y registro empleará un grupo o una persona en un contexto social determinado"⁽²⁷⁾.

2.5. Francisco Jimeno Menéndez, ha propuesto un modelo que bien puede recoger la compleja composición de aquello que hemos denominado en general un diasistema lingüístico y que puede servirnos para ubicar temáticamente los intereses teóricos de las disciplinas que hasta aquí hemos mencionado.

"a) Diasistema de una **lengua histórica** (L) como conjunto de variedades sincrónicas (1):
 (1) 1, 2, 3, 4, ... n // 1₁-1₂-1₃-... 1_n //

23. Cfr. *Idem.*, p. 183.

** Vale decir: hablar de sociolingüística en sentido estricto es hablar de la lingüística, pues no hay lenguaje que no implique un comportamiento social.

24. *Ibidem.*

25. *Idem.*, p. 184.

26. *Ibidem.*

27. Francisco Jimeno M. *Op. cit.*, p. 146.

- b) Diasistema de una **variedad estándar** (1₁), como serie de variedades diatópicas (d):
 (2) 1, 2, 3, 4, ... n // d₁ - d₂ - d₃ - ... d_n // (geolectos)
- c) Diasistema de un **geolecto** (d₁) como agregado de variedades sociales (s):
 (3) 1, 2, 3, 4, ... n // s₁ - s₂ - s₃ - s₄ ... s_n // (sociolectos).
- d) Diasistema de un **sociolecto** (s₁) como grupo de idiolectos (i).
 (4) 1, 2, 3, 4, ... n // i₁ - i₂ - i₃ - i₄ - ... i_n // (idiolectos).
- e) Diasistema de un **idiolecto** (i₁) como reunión de variedades diafásicas de un individuo (r).
 (5) 1, 2, 3, 4, ... n // r₁ - r₂ - r₃ - r₄ ... r_n // (estilos o registros).
- f) Sistema de un **registro** (r) en función de variables no lingüísticas de un contexto social (α, β, ..., ω).
 (6) r₁ = f (α, β, γ, ..., ω)." (28).

Dialectos horizontales, geolectos o simplemente dialectos concebidos como determinados sistemas de signos; dialectos sociales, sociolectos o dialectos verticales cuyo análisis lleva al estudio de la estratificación social de las lenguas; aspectos lingüísticos de las comunidades o más generalmente análisis de la influencia de la sociedad en el sistema lingüístico y viceversa, configuran pues tres disciplinas diferentes: La dialectología (o lingüística diatópica), la sociolingüística (o lingüística diastrática-diafásica) y la sociología del lenguaje (disciplina sociológica con referencias al lenguaje como hecho social).

Sería ingenuo y por lo demás carente de interés teórico, obstinarse en un deslinde riguroso de tales disciplinas, máxime cuando sus puntos de

enlace han permitido el desenvolvimiento de cada una de ellas. Pero más ingenuo sería desconocer la especificidad de sus análisis, el alcance teórico que cada una de ellas traza en el horizonte del fenómeno lingüístico, y los métodos que implementan en sus respectivos campos de trabajo. De ello habría que dar cuenta en otro lugar.

Lo que sí queda claro es que el espacio operativo de la sociolingüística permite definirla como una disciplina lingüística, no sociológica, en tanto su objeto no es otro que el lenguaje, pero "el lenguaje tal y como interesa al lingüista, es decir, en cuanto sistema o sistema de sistemas (bien en su forma externa, inventariando elementos y resultados combinatoriales, bien como gramática internalizada o competencia); y no concebido en bloque como identidad social"⁽²⁹⁾.

2.6 Hemos esbozado a grandes rasgos el camino que ha trazado la investigación teórica de la relación lengua / sociedad, intentando a su vez especificar en este amplio terreno la mirada particular de la disciplina sociolingüística.

Las múltiples facetas que esta relación conlleva no quedan por ese hecho aclaradas, ni mucho menos subsumidas en esta óptica sociolingüística. Al igual que lo social, los aspectos culturales y etnográficos del hecho lingüístico abren otros campos ricos en sugerencias investigativas que esperan también como la sociolingüística, una precisión de sus alcances y una ubicación exacta dentro del marco de las relaciones lengua / sociedad.

De la claridad que se tenga en su formulación, depende en gran medida la posibilidad de estudiar fenómenos específicos de nuestra lengua y nuestra sociedad, que abandonando el lugar común de las intuiciones vagas y las generalizaciones fáciles, nos permitan dar cuenta entre otras cosas, de la estratificación social de nuestro lenguaje.